

**Investigación sobre
la historia del papel
y sus filigranas
en Andalucía**



Por Manuel Romero Tallafigo

Numeración Decimal:
676.014.01

Ref.: FILIGRANAS
ANDALUCIA
ESPAÑA
HISTORIA DEL PAPEL

RESUMEN.—El autor hace un breve repaso a los estudios existentes sobre las filigranas en Andalucía y la historia del papel.

Desde mi situación académica en la Universidad de Sevilla, dentro del área de Ciencias y Técnicas Historiográficas, donde las referencias a los temas de soportes de la escritura son siempre una constante necesaria en los programas de Archivística, Biblioteconomía, Bibliología, Diplomática y Paleografía, he intentado llevar al alumnado universitario de Historia, a sumergirse en el apasionante mundo de la artesanía y manufactura del papel verjurado y antiguo. Mi reciente libro para universitarios de “Archivística y Archivos: Soportes, edificio y organización” (1), cosecha de mi experiencia didáctica en tal materia, nace de esa motivación inductora a nuevas investigaciones y recoge un gran capítulo dedicado al papel artesanal e industrial.

Porque “desgraciadamente no contamos con grandes estudios sobre la fabricación del papel y sus filigranas en Andalucía, a pesar de ser esta región de suma importancia no sólo para el estudio del papel en España sino en toda Europa”, afirmaba recientemente y con razón Carmen Hidalgo Brinquis (2), coordinadora de este Congreso. Estudios meritorios como los Apuntes de Gonzalo Gayoso para la historia del papel en Andalucía merecen una ampliación (3). Y al mismo tiempo también ampliar las contribuciones más específicas, y no por ello menos reveladoras, tanto sobre el papel de fumar (4), como las referencias académicas de escritores coetáneos al viejo y artesanal papel (5), como a las andaluzas fábricas de naipes (6).

Ampliación sólo posible mediante el examen meticuloso y sistemático de los Archivos de Protocolos Notariales de Andalucía en sitios estratégicos como Málaga, Granada y Córdoba, ligadas históricamente al lino y cáñamo y al mundo del papel, pero también con especial incidencia en los de Sevilla y Cádiz por sus repercusiones europeas e indianas en el tráfico papero de la modernidad, junto con la lectura desde la historia del papel y su artesanía de los registros de almojarifazgo de aduanas de la Casa de la Contratación de también Sevilla y Cádiz (Archivo General de Indias), que nuevos investigadores interesados por el tema, tienen a la vista en archivos públicos.

Y véanse esas posibilidades hechas realidad, aunque de un modo secundario, en los siguientes ejemplos expresivos, enriquecedores y al mismo tiempo fomentadores de nuevos senderos y líneas de investigación:

Tanto Clive Griffin (7) como Klaus Wagner (8) en sus estudios centrados principalmente sobre el mundo del libro impreso de la Sevilla renacentista e indiana, a través del examen exhaustivo y metódico de los protocolos notariales y libros de contaduría del cabildo catedralicio nos han revelado la presencia nominal y concreta de genoveses y extranjeros en el siglo XVI, almacenando y vendiendo papel blanco, de filigrana de buitre, de mano y de veta verde en las collaciones de San Lorenzo, Santa María, el Salvador del entramado urbano de Sevilla.

Lutgardo García Fuentes (9) en sus estudios económicos del tráfico mercantil entre la metrópoli y las Indias, ha aportado datos fehacientes con relación al papel salido de Sevilla y Cádiz en la segunda mitad del siglo XVII: Se remitieron a las Indias 34.893 balones de papel. Casi la totalidad de estas exportaciones se remitieron desde Cádiz, un 96,7 por ciento. Sevilla sólo exportó un 2,9 por ciento. Cádiz, por su situación marítima, era mejor receptora por mar de un producto tan pesado que venía desde Bretaña y Normandía por el Atlántico, o desde Génova por el estrecho de Gibraltar, junto con los ricos lienzos de lino y seda. El gran mercado consumidor en Ultramar era Nueva España con un 65 por ciento y luego tierra firme con el 29 por ciento. Esos registros de almojarifazgos examinados desde la perspectiva económica merecen también un enfoque desde la perspectiva sensible de un historiador del papel artesano.

En su tesis doctoral sobre la cancillería de la Secretaría de Estado y del Despacho Universal de Indias en el siglo XVII, elaborada sobre fondos

del Archivo General de Indias de Sevilla, en los fondos de Contaduría, Margarita Gómez Gómez (10), a través de las cuentas y facturas de los gastos de las oficinas de Consejos y Secretaría, revela documentalmente, marcando un sendero para otras épocas e instituciones con fondos documentales de Contaduría, el uso constante del papel de Capellades y Pobla de Claramunt (papel de los hermanos Francisco y Pedro Guarro, de los Soteras, de los hermanos Romaní, de los Ferreras, de los Borrull), aunque no exclusivo, pues el papel genovés, con las marcas de las flores de lis o floretes o de los leones soportando el escudo, no perdió preponderancia y alta calidad”.

Desde el testimonio de escrituras de protocolos gaditanos del siglo XVIII sabemos que en el Puerto de Santa María (Cádiz) se concibió la idea de crear una factoría de papel en el año 1751, aprovechando el caudal del río Guadalete, con 100 o 200 molinos de papel, producto del que según sus promotores había escasez en España e Indias. Eran fechas de pingües beneficios mercantiles en la bahía de Cádiz. La Compañía promotora se formó entre comerciantes de Cádiz y Luis Armelín, vecino de el Puerto de Santa María, que ya había regido antes en la calle de la Chanca un molino de labrar papel. La escritura de protocolo notarial, según el estudioso Juan José Iglesias (11), muestra la perfección del diseño de la empresa, los molinos, y el previsto empleo de niños expósitos para aprender el oficio y la traída de fabricantes de papel genoveses y franceses hábiles para dirigir la empresa, premiándose a los accionistas que tuvieran la habilidad de traer algún artesano extranjero.

En esa vertiente, y con esos y otros ejemplos, logré encauzar con un grupo de alumnos la elaboración de un video didáctico sobre el tema (“El papel, soporte de la memoria histórica”. Sevilla, 1990), que publicó el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, conseguí una visita trienal a los molinos papeleros de Capellades dentro de la programación docente, el estudio del suministro del papel a la Secretaría de Estado y del Despacho Universal de Indias en la édita tesis doctoral de Margarita Gómez Gómez, y que un alumno de Archivística haya comenzado una investigación, que espero llegue a la categoría de tesis doctoral, José Luis Nuevo Avalos, sobre el papel remitido a las Indias a través de los fondos de la Casa de la Contratación, el Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla en el Archivo Histórico Provincial, y archivos municipales del contorno.

Sevilla es, por su red de archivos, una ciudad privilegiada entre muchas españolas para promover un estudio original: Hoy día en la Casa de Pilatos, en el Archivo Ducal de Medinaceli, con fondos de casas dispersas por toda la geografía de los reinos de Galicia, León, Castilla, Aragón y Sicilia, existe en la sección Histórica, serie Cartas Reales, un muestrario abundante de cartas originales en papel (albaláes, misivas, cédulas, provisiones) de gran variedad desde Alfonso XI hasta Carlos III y desde éste hasta Alfonso XIII. Una secuencia completa e íntegra del papel desde su implantación en la Península hasta nuestros días, con sus fibras primitivas, pero por ello más significativas para asombrar, tan patentes y algunos zig-zags marcados en agua hasta el liso y fino papel del siglo XVI. Haría falta, siguiendo deseos de Carmen Hidalgo, revisar los primeros papeles castellanos o usados en Castilla en ese rico archivo nobiliario a

la intrigante busca de esa primera marca de agua en un documento castellano en los papeles de Feria, Santisteban, Cogolludo, etc..., fijada hasta ahora en un documento del extremeño monasterio de Guadalupe, guardado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid. En los siglos medievales se encuentra allí muestras de correspondencia real con adelantados mayores, alguaciles mayores, condes y duques, expedidas en los más diferentes sitios desde Avila a Badajoz, desde Ecija a Guadalajara, desde Barcelona a Alicante. En esos siglos medievales de irregularidad del formato, con los papeles "cebtíes" y los papeles italianos en convivencia, con las barbas cortadas en todos los bordes, con un juego de pliegues y dobleces en cada tipo documental que se echa de menos en los tratados de Diplomática, y que producen un sentimiento de impotencia de no contar con un químico del papel que hiciera un estudio por lugares, por colores, por materiales, por fragilidad ante la fauna y flora papirícola etc...

En las secciones patrimoniales de Ampurias, Pallars, Cabrera y Bas, Juneda, Prades, Entenza y Segorbe, secciones inexploradas en la edad moderna, creo que con un examen exhaustivo se pueden encontrar espléndidos documentos, como el que presento a este Congreso sobre el Libro del Cobro del Ius sigilli de la primera mitad del siglo XIV con los gastos de papel en la cancillería de los condes de Prades y Ribagorza. Una investigación que me gustaría hacer, pues es ya difícil encontrar alumnos que sepan latín, es hacer un rastreo por la múltiple documentación de molinos "drapers" y de otros géneros que aparecen formando parte de los bienes jurisdiccionales y solariegos de las Casas Catalanas integradas a la gran casa de Medinaceli.

En el Archivo General de Indias, con fondos de Instituciones tan gastadoras de papel como el Consejo de Indias, las Secretarías de Estado y del Despacho Universal y otras controladoras del tráfico del mismo, como los Consulados y la Casa de la Contratación de Sevilla y Cádiz, existen magníficas cuentas de gastos de cancillería y oficina, en los fondos de Contaduría, donde se intercalan sin duda magníficas noticias fechadas sobre tan esencial producto, y en los registros de Naos de ida y vuelta, donde se consignan para el cobro del almojarifazgo todas las importaciones y exportaciones a las Indias, y que al igual que han servido para asesorar y garantizar el descubrimiento de los lingotes del galeón Nuestra Señora de Atocha, puede servir para hacer, una historia del papel por un historiador del papel. Lutgardo García Fuentes lo hizo, bebiendo en esas últimas fuentes, para el siglo XVII pero desde perspectivas globales económicas. Por otro lado es indudable que el muestrario de soportes de papel en cartas originales recibidas desde la Península, las Canarias, términos de las Audiencias de Santo Domingo, México, Guadalajara, Santa Fe, Lima, Quito, Charcas, Caracas, Buenos Aires, Cuzco, Chile, Buenos Aires, Panamá y Filipinas, merecen una lectura de historiadores del papel y la filigrana, para descubrir sus procedencias, sus marcas, sus componentes y cargas desde 1492 hasta 1898 en esos 9 kilómetros de estanterías que rellenan el herreriano edificio de la Lonja.

Estamos ante una rica cosecha sin recoger sistemáticamente, que unida a la medieval en la Casa de Pilatos y a la moderna en el Archivo de Protocolos en Sevilla, debería animar a los grandes grupos económicos del papel y a sus fundaciones culturales a fomentar con eficacia, pues personas entusiastas y con ganas de trabajar no faltan.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

- (1) Manuel Romero Tallafigo: Archivistica y archivos: Soportes, edificio y organización. Carmona: S&C: Asociación de Archiveros de Andalucía, 1995, 2ª ed. corregida y aumentada. pp. 127-217: Los soportes documentales.
- (2) Carmen Hidalgo Brinquis: Filigranas papeleras: Primer Congreso Nacional "Historia del Papel en España y sus Filigranas". En "Boletín Informativo del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico". Año III, número 10-marzo 1994, p. 12-13.
- (3) Gonzalo Gayoso Carreira: Apuntes para la Historia papeleras de Andalucía. En Revista de "Investigación y Técnica del Papel" Madrid.
- (4) Rafael León: Papel de fumar. En "Revista de Folklore", 1989,(102) p.199-205
- (5) Rafael León y Victoria León Atencia: Las referencias académicas al viejo papel. En "Analecta Malacitana", 1990, 13 (1), pp. 139-146. Y de los mismos autores: La fabricación del papel según Terreros. En "Analecta Malacitana", 1990, 13(1) pp. 125-138.
- (6) Aurora Gámez Aparici: La Real fábrica de Naipes de Macharaviaya (Málaga) para el consumo de América. En "Moneda y Crédito", 1988(187-12) pp. 137-156. P. Andrés LLordén: Naipes de Málaga para las Américas" en "Investigación y técnica del Papel, nº 79, enero 1984.
- (7) Clive Griffin: The Comenbergers of Sevilla: The history of a printing and merchant dynasty. Oxford, Clarendon Press, 1988.
- (8) Klaus Wagner: Martín de Montesdeoca y su prensa: Contribución al estudio de la imprenta y de la bibliografía sevillanas del siglo XVI. Sevilla: Universidad, 1982.
- (9) Lutgardo García Fuentes: El comercio español con América, 1650-1700. Sevilla: Diputación Provincial, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1980.
- (10) Margarita Gómez Gómez: Forma y expedición del documento en la Secretaría de Estado y del Despacho de Indias. Sevilla, Universidad, 1993.
- (11) Juan José Iglesias Rodríguez: Una ciudad mercantil en el siglo XVIII: El Puerto de Santa María. Sevilla: Universidad, 1991.